



Tres propuestas para gobernar a los arquitectos de Madrid

Paloma Sobrini, José María Ezquiaga y Luis Miquel se disputan el 25 de mayo el decanato del Colegio de Arquitectos. A debate, la precariedad de la profesión, el urbanismo y la transparencia de los concursos

MARTA MATUTE Madrid

Tres conocidos arquitectos madrileños -Paloma Sobrini, José María Ezquiaga y Luis Miquel- se disputarán el próximo 25 de mayo la dirección del Colegio de Arquitectos de la capital (COAM). Las quinielas dan ganadora a Sobrini, socia de Berna 10 Asesores y Consultores y especialista en arquitectura sanitaria y hospitalaria. Sobrini, que ha elegido como vicedecano a Miguel Ángel López Miguel, dice representar "a los arquitectos de a pie". Sus adversarios la califican de "candidata conservadora".

Estas elecciones, abiertas a los 10.800 arquitectos censados, sustituirán la Junta de Gobierno que dirige hoy Ricardo Aroca y renovarán la Junta de Representantes -el senado del colegio-, elegida por sistema proporcional no mayoritario, como sucede con el Decanato. La Junta de Representantes, con siete propuestas diferentes en liza, tiene como función servir de contrapunto a la Junta de Gobierno. "Son su control democrático", explica Carlos Expósito, miembro de una de las iniciativas -Colegio-, que reivindica la utilidad pública de este trabajo, propone mejorar la integración de las generaciones más jóvenes y fortalecer el papel institucional del COAM en los debates sobre urbanismo.

Sobrini, Ezquiaga y Miquel son arquitectos, no activistas políticos, pero el ambiente electoral que vive la región desde hace meses ha terminado por impregnar también estas elecciones y los tres equipos que se disputan el control del COAM no han podido eludir las semejanzas ideológicas. El propio José María Ezquiaga, Premio Nacional de Urbanismo, que lidera la candidatura Somos Arquitectos, se afilia a la izquierda moderada y asegura que la principal diferencia con el colectivo COAM Diverso, que encabezan Luis Miquel y Francisco Fernández Longoria, no es otra que el deseo de este colectivo de "convertir la institución en un instrumento para influir en la sociedad, como si fuera posible suplantarla a la democracia". Luis Miquel se defiende y niega que su equipo tenga una adscripción ideológica concreta. "Simplemente queremos dar al urbanismo, al territorio y al medioambiente una importancia y una atención que hasta ahora no han tenido en el colegio. Para nosotros la palabra clave es rehabilitación", recuerda. Esta candidatura cuenta, entre otros, con el aval de Antonio Fernández Alba, Premio Nacional de Arquitectura y académico.

La dirección del Colegio de Arquitectos de Madrid ha sufrido en los últimos años una fractura interna que algunos arquitectos que prefieren permanecer en el anonimato atribuyen "a la incapacidad del actual decano, Ricardo Aroca, para dar juego a todas las sensibilidades de la región". El resultado ha sido la partición de la candidatura progresista en dos. Aroca y su vicedecano, Bernardo Ynzenga, se integran en el equipo de José María Ezquiaga; y las



Arriba, la junta de gobierno de COAM Diverso, liderada por Luis Miquel (con barba) y Francisco Fernández Longoria (con traje y corbata). A la izquierda, el equipo de José María Ezquiaga (con papeles en la mano) y José M. García del Monte (al fondo, con barba). Abajo, Sobrini, de blanco, en el centro. JUAN LÁZARO

Voces críticas en la ciudad

Alberto Campo Baeza es uno de esos arquitectos a los que le gustaría que las cosas cambiaran en la ciudad de Madrid y en su colegio de arquitectos. Campo Baeza tiene "la secreta esperanza" de que la nueva Junta Directiva "tire de la manta" y "limpie el suelo de la ciudad". O lo que es lo mismo, obligue a los políticos a "socializar el suelo", no cuele "cualquier proyecto" e impida que ciertos profesionales "se forren a base de supervisar 100 obras a la vez". El autor de construcciones tan emblemáticas

como la Casa de Blas recuerda que el verdadero problema de la vivienda no es otro que el precio del suelo, "la construcción, lo que es simple construcción no cuesta tanto. Como máximo, 600 euros el metro cuadrado. Y ganando todos", dice. Mucho más ácido en sus comentarios resulta Antonio Fernández Alba, que califica a ciertos arquitectos de "notarios de la corrupción, que aceptan todo lo que ven. Con una absoluta falta de crítica hacia ciertos productos de diseño, que no arquitectónicos".



PROPUESTAS ELECTORALES



LUIS MIQUEL

● **Profesionales.** Elaboración de un estudio que diagnostique los problemas de los jóvenes; redacción de una Carta de Derechos Laborales, beneficios (en los visados y en el asesoramiento técnico) para los arquitectos que faciliten la integración de los colectivos más vulnerables; apoyo económico (ayudas y créditos blandos) a los principiantes.

● **Concursos.** Adjudicación transparente y jurados responsables.

● **Urbanismo.** Racionalidad urbanística, calidad en la construcción y en el entorno edificado.



PALOMA SOBRINI

● **Apertura.** Establecimiento de relaciones permanentes con otros agentes privados, promotores, constructores, fabricantes, y con las Administraciones.

● **Ejercicio profesional.** Desarrollo de las sociedades profesionales, con oficinas de apoyo legal, fiscal y profesional. Promulgación de un código ético. Becas para jóvenes.

● **Visados.** Mejorar relación coste/calidad. Creación de visados específicos.

● **Concursos.** Garantizar la profesionalidad e independencia de los jurados.



JOSÉ MARÍA EZQUIAGA

● **Jóvenes.** Creación de viveros que permitan a los jóvenes operar bajo una infraestructura mínima. Creación de un registro de experiencias de trabajo por cuenta ajena.

● **Concursos.** El jurado será elegido por sorteo entre un grupo de arquitectos de reconocido prestigio que se presten voluntarios para realizar esta labor.

● **Visados Express.** Abaratar el visado y promover el autovisado.

● **Ejercicio profesional.** Desarrollo de las sociedades profesionales y asesoramiento online.

voces más críticas "contra el urbanismo feroz que vive la ciudad", en palabras de Francisco Fernández Longoria, se alinean con COAM Diverso.

El debate entre los arquitectos madrileños gira hoy alrededor de tres asuntos capitales: la precariedad de la profesión, la dificultad de los jóvenes arquitectos para hacerse un hueco en

El debate gira hoy alrededor del papel social de la arquitectura

el mercado y ver reconocida su autoría en los proyectos que firman para los grandes estudios y, por último, la transparencia de los concursos que convoca la Administración.

El punto de fricción está en el papel social de la arquitectura. Mientras que COAM Diverso (Luis Miquel) defiende de la implicación directa y activa de

la institución en este asunto, Somos Arquitectos (José María Ezquiaga) cree que la influencia debe ser indirecta a través del ejercicio responsable de la actividad. COAM Activo, por su parte, con Paloma Sobrini a la cabeza, considera que el Colegio madrileño debe limitarse a ser una institución profesional.